

## Procesos de inclusión social: discursos y representaciones emergentes en dispositivos de abordaje con personas vulnerabilizadas

Violeta Schwarcz López Aranguren<sup>1\*</sup>

Ana Lucía Frega<sup>2</sup>

Ofelia Del Amo<sup>3</sup>

Universidad Argentina de la Empresa, Argentina

Fecha de recepción: 10-10-2017 / Fecha de aceptación: 13-12-2017

### Resumen

El trabajo realiza un análisis de los discursos de los actores sociales que forman parte de los dispositivos para la inclusión social de personas vulnerabilizadas, adictas o ex adictas a la pasta base de cocaína o “paco”, del Centro Barrial “El Hogar de Cristo” de la ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. A partir del material relevado a través de entrevistas en profundidad y observaciones participantes, mediante el procesamiento de datos emergen las producciones significantes, representaciones sociales, que los participantes consideran fundamentales para el logro de los propósitos de reinserción social. Evidenciándose las acciones de intervención, como procesos de enseñanza-aprendizaje en forma amplia, la conformación particular de grupos de trabajo, posibilitando relativa generalización en poblaciones vulnerabilizadas.

**Palabras clave:** Procesos de vulnerabilización, representaciones sociales, inclusión social, dispositivos comunitarios, psicología social.

### Abstract

The work carries out an analysis of the speeches of the social actors that are part of the devices for the social inclusion of vulnerable people, addicts or former addicts to the cocaine base paste or “paco”, of the Neighborhood Center “El Hogar de Cristo” of the Autonomous city of Buenos Aires, Argentina. From the material relieved through in-depth interviews and participant observations, through the processing of data, significant productions emerge, social representations, which the participants consider fundamental for the achievement of the purposes of social reintegration. Evidence of intervention actions, such as teaching-learning processes in a broad way, the particular conformation of work groups, allowing relative generalization in vulnerable populations.

**Key words:** Vulnerability processes, social representations, social inclusion, community devices, social psychology.

---

1\*. Doctora en Psicología, Profesora Titular Universidad del Salvador y Jefa de Trabajos Prácticos Universidad de Buenos Aires, Argentina; autor para comunicaciones; email: violetasla@sion.com

2. Doctora en Música, Catedrática de la Fundación Universidad Argentina de la Empresa

3. Magister en Innovación e Investigación Educativa, Profesora de la Escuela Superior de Educación Artística “Aída Mastrazzi”, Gobierno de Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

## 1. Introducción

El presente trabajo se centra en los discursos y prácticas sociales que se construyen mediante las interacciones cotidianas en el Centro Barrial “El Hogar de Cristo” en la Villa 31 de la ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), Argentina<sup>4</sup>. La investigación “madre” –de la cual se extrae este artículo– tuvo el propósito de indagar los procesos llevados a cabo en el abordaje de los sujetos integrantes de los dispositivos desarrollados y en generación en la Villa 31, desde hace siete años. Por ello, este documento se centra en los discursos emergentes de los diferentes actores sociales que conforman el Hogar de Cristo (HC)<sup>5</sup> para poder dar cuenta de la distancia o no, entre los discursos y su implementación en las prácticas cotidianas como procesos de enseñanza-aprendizaje en sentido amplio, que se realizan en pos del abordaje de población atravesada por procesos de vulnerabilización social.

Los objetivos de la investigación de base fueron: realizar una investigación sistemática de los procesos de inclusión social de las personas de la Villa 31, a partir de su integración en los dispositivos; evaluar las modalidades de abordaje de la población asistente a partir de los criterios generales implementados y su especificidad en cada dispositivo; y establecer modificaciones observables a nivel de las rela-

ciones interpersonales a partir de la convivencia en los diferentes espacios de intervención. Partiendo de estos, se plantearon nuevos objetivos que proponían establecer los significados y representaciones sociales más recurrentes en los discursos de los actores sociales del HC; analizar el valor de los significados y las prácticas cotidianas para los integrantes de los dispositivos del HC, para finalmente, dar cuenta de la correlación de los discursos explicitados con las prácticas cotidianas para favorecer los procesos de enseñanza-aprendizaje en el abordaje de la población que asiste al HC.

La investigación de base se llevó a cabo durante el año 2016, durante la cual se reveló información acerca de la experiencia que se realiza en la Villa 31 en el Hogar de Cristo Obrero (HC), mediante el análisis de los dispositivos de abordaje, caracterizando su estructura y funcionalidad. El modelo de trabajo cotidiano en el barrio no se redujo a un abordaje puntual, sino que forma parte de un sistema más amplio que se denomina “Red de Curas Villeros” que abarca la Villa 21-24, la Villa 1-11-14 y la Villa 31 de CABA, Argentina.

Este sistema está compuesto por la acción de diferentes actores que se centran en el trabajo con personas vulnerabilizadas; definidas como individuos en que la falta de filiación, de sentido, de direccionalidad de la vida tanto a nivel

4. El presente trabajo es una lectura y recorte realizado por la autora tomando parte del material relevado en la investigación: “Modelización teórica de los procesos de resocialización de drogadependientes en la Parroquia de Cristo Obrero de la Villa 31 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, llevada a cabo en 2016 desde el Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas Proyectuales (INSOD) de la Fundación Universidad Argentina de la Empresa.

5. Dentro del documento, la autora hará referencia a este término mediante esta abreviatura.

físico, psíquico, como moral y teológico, los perpetúa en el lugar de “resto” social. Siendo excluidos tanto por lo social más amplio como por los grupos naturales<sup>6</sup> de pertenencia; de ahí que los dispositivos de abordaje se crean para poder transformar esa realidad.

El sistema -en primer lugar- operativiza su praxis a partir de generar espacios del trabajo en grupos reducidos de diez a doce integrantes, con el propósito de comenzar a rearmar una trama vincular, una identidad grupal para la reconstitución en cada integrante, formando parte no sólo de un grupo sino teniendo sentido para toda su vida. Es mediante procesos de enseñanza-aprendizaje amplios (Frega, 2007, p.11) que se incorporan las normas, pautas de trabajo, horarios, roles distribuidos, que se empieza a generar un contrato simbólico y real para el sostenimiento de la producción y del espacio que depende de cada uno de los miembros. Y los grupos, tanto de talleres y/o emprendimientos, como microespacios, representan el lugar que socialmente ejercen en lo social más amplio.

En Argentina, como en otros países de Latinoamérica, se desarrollan acciones tendientes al abordaje social-comunitario de poblaciones de riesgo social (Oprenar, 2015) análogas a las de los integrantes de la Villa 31, generando espacios educativos, terapéuticos, artísticos, recreativos, sobre la base de la necesidad de producir

lugares de construcción y reconstrucción de vínculos que les permiten a los sujetos poder rearmar procesos socializantes o de resocialización. El seguimiento y estudio, a partir de la indagación sistemática, permite caracterizar su especificidad, dando cuenta de las producciones a nivel del lenguaje, su correspondencia con las prácticas y consistencia, en relación a los propósitos de inclusión social o transformación vital que se proponen desde el sistema. Analizar los discursos y los procesos de aprendizaje que sostienen el trabajo cotidiano que cada grupo desarrolla –recortando variables e indicadores para operativizar la lectura de la información emergente– posibilita caracterizar las producciones que sostienen el modelo tendiente a la inclusión social.

### **Contexto social**

Dada la exploración en terreno del centro barrial “HC” de la Villa 31 con su particularidades, y la emergencia de las tensiones en la interacción en la vida cotidiana que presenta la población indagada desde diferentes desarrollos dentro del campo de la Psicología Social, en la problemática de grupos vulnerabilizados y en particular con la caracterización de adicción a las drogas (Brasesco, Canay y Legisa, 2010) que implican no solamente el recorte particular de la sintomatología específica del consumo y sus efectos, sino también el abordaje multidimen-

6. Esta palabra hace referencia al proceso de naturalización y de reificación en la realidad de la vida cotidiana, en que se vive como nativas las producciones o construcciones humanas, como son los grupos. La familia suele ser considerada como un grupo natural, basado en la representación social de consanguinidad. La familia como concepto, a partir de los aportes de Levi-Strauss (1987), se construye a partir de lazos de parentesco no basándose meramente en la consanguinidad.

sional e interdisciplinario que conlleva la problemática de los procesos de exclusión social que dichos grupos vulnerabilizados presentan (Schwarcz López Aranguren, 2005; 2016).

A su vez, se observa que la investigación como indagación y evaluación de los efectos de las intervenciones desde lo social-comunitario, requiere de un diseño y un recorte propio del caso a caso, de cada grupo y dispositivos creados a tal fin, como la singularidad de los integrantes que los conforman.

Considerando lo planteado por Di Iorio (2016), cuando ubica la perspectiva del construccionismo social como enfoque que evita las lecturas dicotómicas, abordando la heterogeneidad de situaciones en términos de la tensión inclusión-exclusión (Bustelo y Minujin, 1997) inclusión desde la expulsión y la marginalidad (Sawaia, 2011; Bulla, Mendes y Prates, 2004). Dado el escenario social globalizado desde la economía que caracteriza a la región, al mundo y a la Argentina en particular, con el grado de fragmentación y segregación que implica no llegar a grados productivos mínimos, pone de relieve la cuestión de la tensión inclusión-exclusión como la “cuestión social” por excelencia (Castel, 1997). Según los niveles de integración al mundo del trabajo, integración económica y de mantenimiento de las redes sociales de apoyo, integración relacional, se configuran zonas en la vida social: integración o inclusión, inestabilidad o vulnerabilidad, y marginalidad o exclusión (Castel, 1991; 2004; Bustelo y Minujin, 1997) (pp.175-176) como

realidad que caracteriza a las villas y en particular el recorte de la Villa 31.

## 2. Metodología

El diseño de la investigación de base fue exploratorio-descriptivo, estudio longitudinal con tomas a lo largo de un año; desde una metodología de tipo cualitativa tanto a nivel del relevamiento de datos como en la interpretación de los mismos. Se estipularon variables emergentes a partir de las técnicas de entrevistas, observación participante y análisis de contenido.

Se llevaron a cabo veinte entrevistas semidirigidas a los integrantes de los diferentes dispositivos: equipo directivo; coordinadores de los talleres; referentes y voluntarios del equipo de apoyo y a los profesionales del equipo terapéutico. Se realizó el análisis de contenido tanto de las entrevistas como de las producciones conceptuales generadas por los propios grupos de trabajo de los centros barriales<sup>7</sup>, más documentación específica de seguimiento de las intervenciones en los dispositivos (planes de vida, informes de reuniones de equipo, entre otros.).

Partiendo de la lectura transversal, y mediante la técnica de análisis del discurso, se realizó el procesamiento de las entrevistas a partir del entrecruzamiento de categorías como variables y el agrupamiento de las dimensiones de variables. Se construyó una matriz de datos por actor relevado y luego una matriz general con las categorías, permitiendo el agrupamiento y la lectura de los resultados. A continuación, se presenta un modelo de matriz acotado a las variables relevantes de este documento:

7. Los Centros Barriales: Una estrategia comunitaria para acompañar la vida (2015) Hogar de Cristo.

**Tabla 1.** Modelo de Matriz de dato

Sujeto:

<b>ESTRUCTURA INSTITUCIONAL</b>		
Roles	Administrativo:	
	Terapéutico:	
	Formativo / laboral:	
Funciones	• Referido al Rol de la Dirección y Vice Dirección:	
	• Referido al rol del tallerista:	
	• Referido al taller:	
Propósitos del hogar y/o dispositivos	• Del Hogar:	
	• Del Taller:	
<b>DISPOSITIVOS</b>		
Terapéuticos		
Talleres		
Emprendimientos		
<b>MODOS DE INSERCIÓN</b>		
Asistentes		
Asistidos		
COSMOVISIÓN / IDEAS FUERZAS		

### 3. Resultados

Esta información se encuentra organizada, mediante roles y funciones de las tres estructuras centrales: la directiva /administrativa, el equipo terapéutico y el equipo de talleres y emprendimientos:

**a. Área directiva/administrativa.** Es la responsable del funcionamiento de todo el hogar, estando a cargo de tres figuras: director, vicedirectora y coordinadora. Son tres roles en los cuales recae la responsabilidad del ordenamiento, toma de decisiones de todo tipo de rango, como de controlar y velar por el funcionamiento de los demás espacios construidos.

La llamada “mesa chica” es definida por el director como: “la cabeza del hogar (...) formamos esa mesa chica que coordinamos, y un poco tenemos la última palabra en ciertas decisiones (...) somos los responsables últimos de todo este dispositivo”. En tanto la vicedirectora manifiesta que “El cura es la cabeza, más marcado sin tener un organigrama...” (Comunicaciones personales, 2016).

A la mesa chica le llegan las problemáticas a abordar a partir de reuniones semanales entre ellos, y mensuales con los otros dispositivos; y desde la mesa chica se bajan las directrices de cómo implementar y responder a las necesidades de los asistentes. Cada rol tiene a cargo

ciertas tareas, pero entre los tres se responde a las necesidades del día a día.

El cura como responsable último circula en todas las problemáticas y es la vicedirectora la que tiene a cargo el armado del plan de vida. Así lo define:

Mi función es la del día a día del hogar, la de armar el proyecto de vida de los chicos. Son 120 planes de vida que manejo en este momento, y como tengo que pensar en su proyecto de vida, pienso en lo que va a venir, entonces pienso un paso más adelante (Comunicación personal, 2016).

La coordinadora es la que se encuentra todos los días mediatizando el contacto tanto con los asistentes como con los profesionales y voluntarios que tienen a cargo los talleres y emprendimientos. Además, es quien realiza el pago a los asistentes de los emprendimientos

Me toca un poco coordinar lo que es el espacio de los talleres, el espacio de los emprendimientos y acompañar los planes de los chicos (...) acompañamos, el trabajador social: el médico, yo, todo el equipo a todos los chicos (...) Uno trae, está pasando esto y el equipo decide. Si uno tuvo que decidir en el momento, pero después se charla en el equipo. Todas las decisiones se toman en equipo (Comunicación personal, 2016).

**b. El área terapéutica.** Se encuentra formada por dos Licenciadas en Psicología y una Psicóloga Social que comenzaron sus

tareas en un principio como voluntarias y luego quedaron en el cargo.

La aceptación e inclusión de dichos profesionales fue llevada a cabo por la vicedirectora, quien a su vez transmite la perspectiva desde donde abordar las problemáticas emergentes de la población del hogar. Así lo transmitía

Tengo la coordinación de las psicólogas del equipo terapéutico (...) Entendemos que hay que ir atrás, pero con un límite porque hay cuestiones de comprensión; muchas veces la manera de abordar una terapia no es la misma (en cuanto a) la manera de acompañar” (Comunicación personal, 2016).

La función de la terapia es pensada como una escucha amplia que se realiza no en forma ortodoxa en el espacio de un consultorio; sino que es una escucha de acompañamiento de las actividades generales que se desarrollan en el hogar. Articulando la dinámica grupal en los diferentes espacios, y lo individual solo para los casos y momentos más necesarios en términos de emergencia. En palabras de la psicóloga:

Hay un montón de problemas a resolver, y la terapia es fundamental; se va buscando la forma. Por ahí no desde la escucha en un lugar cerrado, pero sí en el patio, se busca la charla compartiendo otro tipo de cosas; es como muy amplio. En el acompañamiento que hacemos individual con los chicos, en la medida de lo posible buscamos algún vínculo de sostén (Comunicación personal, 2016).

Lo que se aborda como problemáticas es el día a día, no teniendo en primer lugar el tema de la adicción, sino la convivencia entre los asistentes y asistidos; además de lo que emerge de la historia singular de cada uno, respetando los tiempos del proceso individual. Para la psicóloga social:

Es como trabajar la emergencia lo que les pasa en el día a día; los conflictos por estar juntos en el patio, en los emprendimientos, lo que les pasa entre ellos, los roces. Es un espacio para poder decir, acercarse al otro mediado por los referentes (Comunicación personal, 2016).

Integrando en este dispositivo a los referentes, quienes son los que tienen el primer contacto con los asistidos cuando comienzan a acercarse al hogar y circulan por el patio como espacio público. Los referentes con más desenvolvimiento a su vez articulan con los talleres y hasta coordinan los grupos terapéuticos que se dividen en dos: **Grupo de sentimientos**, al primero que ingresan todos los integrantes del HC; y luego pasan -una vez que están en condiciones de mayor integración al hogar- al **Grupo de los doce pasos**.

- **Grupo de sentimientos:** Es coordinado por un referente, quien se encuentra en un estadio de mayor sostenimiento de su recuperación y quien define el espacio como: “yo estoy en el de sentimientos y se comparte y escuchamos y compartimos la experiencia la recuperación, lo que hemos aprendido y

aprendemos día a día” (Referente “A”, Comunicación personal, 2016).

- **Grupo de los doce pasos:** Es tomado del modelo de Alcohólicos Anónimos<sup>8</sup>, el referente que lo coordina lo define como:

es un programa de recuperación, tratamos de utilizar, se trata de leer una reflexión y darle libre a que se puedan expresar ellos, lo que esa reflexión a lo que los lleva ... se trabaja cuestiones que los lleva por ahí trabajaron en una granja en una comunidad que ya llevan un tiempo en el hogar y tienen otra cabeza ... Ya menos de la calle y más del hogar y la recuperación”. (Referente “A1”, Comunicación personal, 2016).

Asimismo, los profesionales se encargan del abordaje individual, no asistiendo a los grupos, salvo que necesiten hacer un seguimiento u observación de uno de los participantes. Pero sí se incluye en el área terapéutica un voluntario que cumple el rol de acompañante terapéutico para los casos que necesiten esta función.

El grupo de voluntarios articula entre el acompañamiento de los casos en internaciones en las granjas o comunidades del hogar o si se encuentran en un penal con visitas. También en sus casas amigables como seguimiento y contención para la continuidad de la asistencia hasta en las propias viviendas.

Acompañó más de cerca a varios que están en una comunidad, hasta que termine

8. Surgió en 1935 como iniciativa de William Griffith W. y Bob Smith. Se denominan como una comunidad internacional de ayuda contra la enfermedad del alcoholismo.

su tratamiento, a G. que está en Ezeiza preso, a dos familias que están y otros chicos que están en el hogar. Cuando tiene que hacer trámites personales, les enseño cómo se hacen, los visito en sus casas, como con ellos (Voluntaria, Comunicación personal, 2016).

- c. Los espacios de talleres y emprendimientos.** Están conformados por los profesores de talleres y emprendimientos, más los voluntarios que pueden también coordinarlos. Las temáticas y tareas que se desarrollan tienen que ver con la experticia de los coordinadores y en algunos casos con el interés de los asistentes para la realización de tareas. Existen talleres de yoga, deporte, arte-terapia, cooperativismo, música y espiritualidad.

Cada taller pone el acento en el aprendizaje del trabajo y el vínculo que se construye entre los integrantes del grupo, permitiendo abordar la singularidad y problemáticas que emergen por las actividades desarrolladas. Así lo planteaba un tallerista de arte-terapia:

Trabajamos mucho con lo que es la identidad y las representaciones (...) entonces sí, pasa a ser terapéutico (...) El propósito principal es sobre los vínculos en el taller que trabaja mucho esto, el día a día. Todas las dificultades que van apareciendo, como que salía todo ahí. Discuten, se dicen todas las cosas en la cara como dicen ellos (Comunicación personal, 2016).

Por su parte, un tallerista de yoga expresó “Ofrecerles la herramienta, como enseñar la clase y que después ellos mismos hicieran la clase solos” (Comunicación personal, 2016).

Los emprendimientos de velas, carpintería y costura se diferencian de los talleres por el tipo de sistematización en las tareas, aprendizaje de actividades específicas y uso de herramientas para la producción y venta de productos en el exterior del hogar. Los emprendimientos son concebidos como la forma más cercana a lo laborar por dentro del hogar; el primer paso de inclusión laboral, y por lo cual los asistentes reciben un pago por el trabajo realizado.

Es un paso inicial para que después conseguir otro trabajo, el tema es que se veía que al volver de ese tratamiento no tenían lugar donde insertarse socialmente...ni laboralmente, entonces surgieron estos emprendimientos como una respuesta a eso, que vayan teniendo autonomía (Profesor de emprendimiento velas, Comunicación personal, 2016).

### **Principios y propósitos**

Todos los dispositivos y acciones que se realizan en el HC se construyen bajo los mismos principios que describen los actores sociales y que sostienen las actividades que realizan como propósitos que las enmarcan. Centrándose en “tomar la vida como viene”, lo que significa el respeto de la diversidad de las personas; por eso así mismo se respetan los tiempos de cada uno en sus procesos de aprendizaje y las inter-



venciones se centran en el acompañamiento de esa vida. Así lo expresan:

El HC tiene la mística de tomar la vida como viene; tiene una identidad, tomar la vida como viene, hogar, amor y comprender que actúa como familia, que es la familia de los chicos y cuando hablás de familia es toda la vida (Vicedirectora, Comunicación personal, 2016).

El tomar la vida como viene implica no focalizar en el consumo o adicción que pueden presentar los asistidos, sino ayudarlos a organizarse y como efecto secundario, comenzar el abandono de las sustancias.

Acompañar la vida de las personas, implica todos los aspectos, nosotros no enfocamos nuestro trabajo en el consumo en sí, no en las sustancias, sino nuestra función es acompañar la vida de esa persona, y que se vaya insertando socialmente... cuanto más ordenado se sienta incluido socialmente el consumo se va alejando (Director, Comunicación personal, 2016).

Esta es la mirada del propósito de inclusión social: incluir desde la totalidad de los aspectos de la vida a partir de ordenar y diseñar un plan de vida en principio por dentro del HC, y con miras a la inclusión en sentido más amplio:

Este dispositivo también es que no es expulsivo, es inclusivo; abarca toda la vida de la persona y no se pone tanto el foco en el consumo. Estas son normas del trabajo,

poner el foco en la persona, y ahí se abren todas las puertas que hay que acompañar, hay que trabajar por un proyecto de vida (Director, Comunicación personal, 2016).

Lo que define al HC es ser considerado por todos los integrantes como una familia

que es como una familia grande, porque el pibe que se va siempre vuelve a sí sea para contarte que se casó, porque uno pasa a ser la familia de ese chico (Coordinadora). Les hace ver que el HC como familia, que es lo que nos diferencia de una comunidad, porque en una comunidad uno salís y estás en la calle como a la deriva, en el hogar no; el hogar te sigue acompañando, el que sale de la comunidad o de granja, tiene un emprendimiento el plan de vida. El hogar sigue su evolución, empiezan a trabajar empiezan a recibir su dinero, su casa, el hogar lo va acompañando poco a poco hasta que, si decide salir a trabajar afuera, el hogar igual sigue acompañando, nunca pierden su lugar (Referente "E") (Comunicaciones personales, 2016).

Estos principios en relación a la familia, la persona, es considerada la mística que sostiene y da sentido al HC, tomada de la obra del obispo Bergoglio:

El obispo Bergoglio, desde que empezamos él nos dio dos ideas muy claritas, que hasta el día de hoy rigen nuestro trabajo que son, "tomar la vida como viene" y "cuerpo a cuerpo". Al abarcar toda la vida de la per-

sona, primero es que podés volver siempre (...) el HC y una mística de familia (...) todo lo que hay en el hogar es de todos, con lo cual esa casa puede pasar a otro; ese es un criterio fundamental (...) no hay concepto de propiedad privada... (Director, Comunicación personal, 2016).

Incluyendo también esta perspectiva a los sujetos que trabajan por dentro del HC, que tienen que ingresar e internalizar el mismo posicionamiento:

Lo que más queremos es que primero seas voluntario. Porque hay un tema diferente, en nuestro trabajo no se puede trabajar en horario (Vicedirectora). Le decimos a los voluntarios que llegan, venite, quedate en el patio, con los chicos y después vemos. Quizá uno o la gente lo puede ver como muy informal, pero para nosotros es fundamental porque si esa persona empieza a formar parte del equipo (Coordinadora) (Comunicaciones personales, 2016).

Los principios -como ideas fuerzas- hacen a la dinámica y formas de integración de los actores institucionales que comparten los propósitos del hogar, considerando la inclusión social, la recuperación, como objetivos que se implementan a lo largo del proceso de la vida. No se trabaja en relación a la reducción del daño: “uno intenta la inclusión, trabaja para eso se hace difícil esta inclusión, pienso en la prevención de ellos. Nosotros no hacemos reducción de daño, nosotros esperamos los tiempos que no es lo mismo, brindando espacios para sus

aprendizajes” (Psicóloga, Comunicación personal, 2016).

#### 4. Discusión

Al retomar los objetivos planteados en el trabajo, se observa que los significados que emergentes de los discursos y prácticas cotidianas en los dispositivos del centro barrial, tanto de talleres y emprendimientos laborales como los grupos terapéuticos, son recurrentes y consistentes, retomando como propósito central acompañar los procesos, respetando los tiempos de cada persona con el fin de la reinserción social. Tal como lo transmiten “tomar la vida como viene”; pero a su vez, construir para cada caso “un nuevo plan de vida”.

Cada integrante desde su propio rol o función -sea asistido o asistente y con los aprendizajes que permiten hasta la transformación de los roles- surgen los principios y cosmovisiones, sostenidas desde cada espacio de acción, por mínimo aporte que esta represente. Los procesos de aprendizaje son considerados en sentido amplio, como el soporte, pero no en relación a un contenido específico, sino como forma de abarcar y mantener la continuidad en todas las áreas vitales de los sujetos como de los grupos, diseñando y reformulando “el plan de vida”.

Sin embargo, por más que se encuentran efectos de reconstrucción de vínculos, establecimiento de nuevos lazos y ampliación de la red, la salida del barrio e ingreso, por ejemplo, a espacios laborales “en el afuera” o extra “muros” no es casi concretado en la realidad cotidiana,

por más que se piensa como favorecedor de la inclusión. La inclusión en la Villa se produce por dentro de los propios dispositivos, y también se gesta esta tensión inclusión-exclusión “más allá del afuera”.

Desde la red de curas villeros no se considera que el problema se localice en los individuos, sino en las relaciones que han establecido, facilitadas también por contextos desfavorecedores. Ahora lo interesante es pensar la transformación dentro de los mismos contextos en pos de la construcción de nuevas relaciones y redefiniciones de vínculos con otro tipo de intercambios a nivel del sentido, del valor y significación, que dota de identidad a los sujetos. Puesto que, además, la integración a espacios sociales más amplios, lejos de ser receptivos continúan siendo expulsivos de estas poblaciones poco productivas a los sistemas político-sociales actuales.

La clave parecería estar en la manera en que el lazo social determina para la experiencia del sujeto un bienestar que, siendo primariamente social, hace depender de ese bienestar la salud de su cuerpo y el placer en sus procesos psíquicos (Galende, 2004, p. 26).

En este sentido cabe resaltar que las representaciones más fuertes que emergen en los discursos de los diferentes actores abordados tienen que ver con la idea de “familia”: la familia que aloja y contiene, “somos una familia”; “todos somos una gran familia”, que además permite que cada integrante pueda entrar y sa-

lir; pero también volver, porque “ellos saben que siempre vamos a estar”; “que siempre van a tener su lugar, como en toda familia”; “hagan lo que hagan”.

Emerge el modelo en tanto falta de la familia ideal; y es entonces el sistema el que cumple con la representación del primer grupo humano que brinda tanto la cobertura de necesidades instrumentales como emocionales, a partir de los aprendizajes más fuertes y duraderos. Asimismo, por más que se tenga un lugar y que quede el espacio personal por salida del grupo, a la familia hay que seguir cuidándola, como cuidarse uno; alimentarse y alimentarlo. Lo que conlleva la idea de participación activa y de integración de nuevos miembros que lo necesiten.

La participación y la inclusión activa de las personas en situación de vulnerabilidad social en la planificación y desarrollo de estrategias de solución a los problemas que los afectan, implica compartir el poder en la toma de decisiones y facilitar un proceso gradual de construcción de autonomía. La participación es el método de trabajo que se aplica en cada uno de los dispositivos en la Villa 31 sea en talleres de reflexión, de arte-terapia, entre otros, como en los emprendimientos puntuales: velas, carpintería, costura, que conllevan la producción de insumos con salida, mediante la venta al exterior del barrio. Introduciendo la producción grupal y la contrapartida económica por el trabajo realizado, así como la configuración del modelo de taller a realizar.

De este modo, la posibilidad de creación del espacio se encuentra centrada en la generación de proyectos participativos, a través de los cuales se fortalece su capacidad de forjar nuevas formas de abordar las condiciones de inequidad, desde un posicionamiento ético que brega por el cambio social, el mejoramiento de la calidad de vida y el acceso a derechos (Di Iorio y Lenta, 2012).

Los dispositivos creados por la red de curas villeros (Villa 21-24; Villa 1-11-14 y Villa 31)

implica esta concepción de inclusión social, de transformación, de aprendizaje y de no reducción de la problemática a la mera adicción:

(...) no reducir el problema a una cuestión de consumo de drogas porque éste, en la mayoría de los casos, no es más que la consecuencia de varios factores. En los barrios pobres de la ciudad Autónoma de Buenos Aires, uno de esos factores con mayor peso es la marginalidad (Di Paola, 2013, p.11).

## 5. Referencias

- Brasesco, M.V.; Canay, R y Legisa, A. (2010). Consumo de Paco y otras Sustancias Psicoactivas en niños y niñas en situación de calle. *Psicología y Psicopedagogía. Revista virtual del Instituto de investigaciones Psicológicas*. Facultad Psicología y Psicopedagogía Universidad del Salvador, 9 (23). Recuperado de <http://p3.usal.edu.ar/index.php/psico/article/view/149>
- Bustelo, E. y Minujin, A. (1997). La política social esquiva. En Larin, R.; Kruijt, D; Tijseen, L. (eds.) *Pobreza, exclusión y política social*, pp. 113-154. Costa Rica: Flacso
- Castel, R. (2004) *Las trampas de la exclusión*. En *Las trampas de la exclusión. Trabajo y utilidad social*, pp. 21-38. Buenos Aires, Argentina: Topia Editorial
- Castel, R. (1991). La dinámica de los procesos de marginación social: de la vulnerabilidad a la exclusión. En Acevedo, M. J. y Volnovich, J. C. (coord.) *El espacio institucional*, pp. 37-54. Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial
- Di Iorio, J. y Lenta, M. (agosto 2012). *La construcción de una perspectiva ética-relacional en las investigaciones del campo de la infancia y la adolescencia*. V Congreso Mundial por los Derechos de la Infancia y la Adolescencia. San Juan
- Di Iorio, J. (2016). Perspectiva Psicosocial de las vulnerabilizaciones sociales: diferencias económicas, desigualdades jurídicas y desafilaciones sociales. En *Escritos de Psicología Social*, Martín Wainstein comp., pp. 175-188. Buenos Aires, Argentina: JCE Ediciones

- Di Paola, J.A. Comp. (2013). *Cuerpo a cuerpo: hogar de Cristo en las villas de Buenos Aires, Argentina*
- Equipo de Sacerdotes para las villas de emergencia (2009). Salvarlos del flagelo de la droga. *Persona Revista Iberoamericana de Personalismo Comunitario*, (11) año IV. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3124473>
- Frega, A. L. (2007). *Educación en creatividad*. Buenos Aires, Argentina: Academia Nacional de Educación
- Frega, A. L.; Schwarcz L. A., V. y Del Amo, O. (2016) *Modelización teórica de los procesos de resocialización de drogodependientes en la Parroquia Cristo Obrero de la Villa 31 de la CABA*, Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas Proyectuales (INSOD), Universidad Argentina de la Empresa – UADE, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <https://repositorio.uade.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/123456789/5853/P16S02%20-%20Informe%20T%C3%A9cnico.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Galende, E (2004). Subjetividad y resiliencia: del azar y la complejidad. En Melillo, A., Suarez Ojeda, E.N., Rodríguez, D. (comp.) *Resiliencia y Subjetividad. Los ciclos de la Vida*, pp. 23-61. Buenos Aires, Argentina: Paidós
- Levi-Strauss, C. (1987). *Polémica sobre el origen y universalidad de la familia*. Barcelona: Editorial Anagrama
- Observatorio de Prevención del Narcotráfico (2015). *Propuestas de Políticas Públicas Integrales para la Prevención del Avance del Narcotráfico*. Buenos Aires, Argentina
- Sawaia, B. (2011). As artimanhas da exclusão. *Análise psicossocial e ética da desigualdade social*. Vozes: Rio de Janeiro, Brasil: Petrópolis
- Schwarcz, L. A. V. (2016). “Crisis social” o movimientos propios de la construcción de la realidad En *Escritos de Psicología Social*, Martín Wainstein comp., pp. 61-81. Buenos Aires, Argentina: JCE Ediciones
- Schwarcz, L. A. V. (2005). Familias violentas, menores en indefensión, familias discapacitantes En *El estigma y la discriminación. Ciudadanos estigmatizados, sociedades lujuriosas*, de Stern, F., pp. 76-92. Buenos Aires, Argentina, México: Ediciones Novedades Educativas.

Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico (septiembre 2007). Aspectos cualitativos del consumo de Pasta Base de Cocaína/ Paco. Recuperado de [http://www.ijovenes.com.ar/wp-content/uploads/2015/11/Aspectos\\_cualitativos\\_del\\_consumo\\_de\\_pasta\\_base\\_de\\_cocaina.pdf](http://www.ijovenes.com.ar/wp-content/uploads/2015/11/Aspectos_cualitativos_del_consumo_de_pasta_base_de_cocaina.pdf)

VV. AA: Los Centros Barriales: Una estrategia comunitaria para acompañar la vida (2015)- Hogar de Cristo.